

Deformación de terrazas fluviales recientes en la franja costera cantábrica

A. Cendrero. DCITTYM (Ciencias de la Tierra), Facultad de Ciencias Universidad de Cantabria. 39005 Santander.
 J. R. Díaz de Terán. DCITTYM (Ciencias de la Tierra), Facultad de Ciencias Universidad de Cantabria. 39005 Santander.
 M. Moñino. DCITTYM (Ciencias de la Tierra), Facultad de Ciencias Universidad de Cantabria. 39005 Santander.

ABSTRACT

Evidence of faulting with displacements of several meters in a fluvial terrace 20 m above the present river level has been found in Polanco, near Santander. The site is located near a diapir of Triassic clays and salts. This shows that there has been deformation in the area during late Quaternary times, perhaps only in relation to diapir emplacement.

Cendrero, A.; Díaz de Terán, J. R., y Moñino, M. (1988): Deformación de terrazas fluviales recientes en la franja costera cantábrica. *Geogaceta*, 4, 21-22.

Key words: Fluvial terraces, neotectonics.

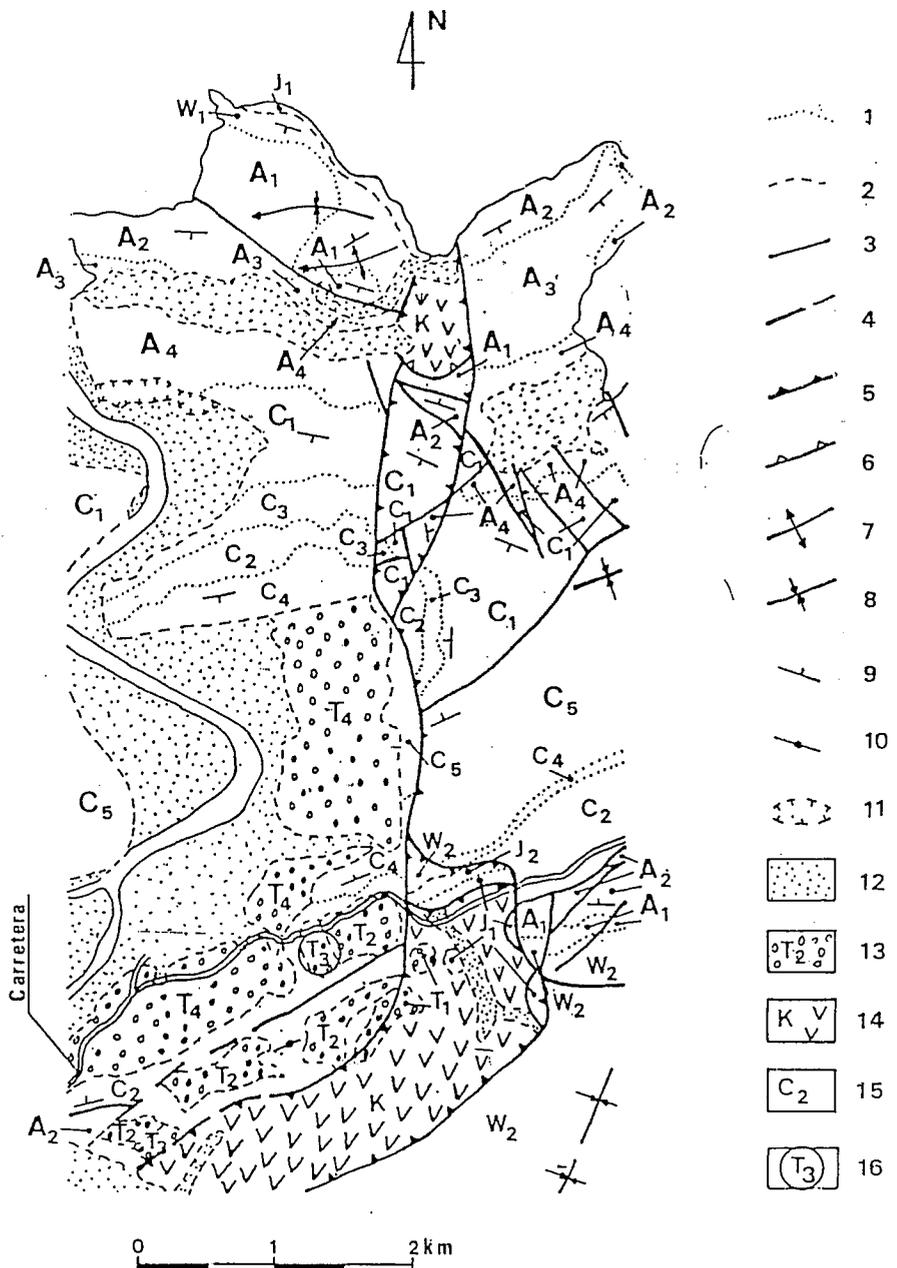
Los recientes cortes producidos con motivo de la construcción de la auto-
 vía Santander-Torrelavega han descu-
 bierto varios afloramientos de terrazas
 del río Saja-Besaya en los que se
 aprecia claramente la existencia de
 fallas.

Los afloramientos citados se sitúan
 en las inmediaciones del «diapiro de
 Polanco», formado por arcillas y sales
 triásicas y que alcanza una profundi-
 dad de al menos 1.500 m. (Cendrero
 et al. 1980). La figura 1 muestra un
 esquema geológico de la zona.

En uno de los afloramientos, situado
 junto a la salida nº 7 de la autovía,
 se aprecia claramente la superficie de
 erosión del fondo del cauce, labrada
 sobre la serie arenoso-limolítica del

Fig. 1.—Esquema geológico de la zona de Polanco-Miengo (se-
 gún IGME, 1976):

- 1) Contacto normal.
- 2) Contacto discordante.
- 3) Falla.
- 4) Falla supuesta.
- 5) Cabalgamiento.
- 6) Falla inversa.
- 7) Anticlinal.
- 8) Sinclinal.
- 9) Dir. y buz.
- 11) Gran excavación artificial.
- 12) Cuaternario indiferenciado.
- 13) Terraza y nivel.
- 14) Triás en Facies Keuper.
- 15) Otros materiales (J1, Lías inf-
 medio; J2, Lías sup.; W1-W2,
 Facies Weald; A1-A4, Aptien-
 se; C1, Albiense-Cenomanien-
 se, C2-C4, Cenomaniense; C5,
 Turoniense-Coniaciense).
- 16) Situación de la terraza des-
 crita.



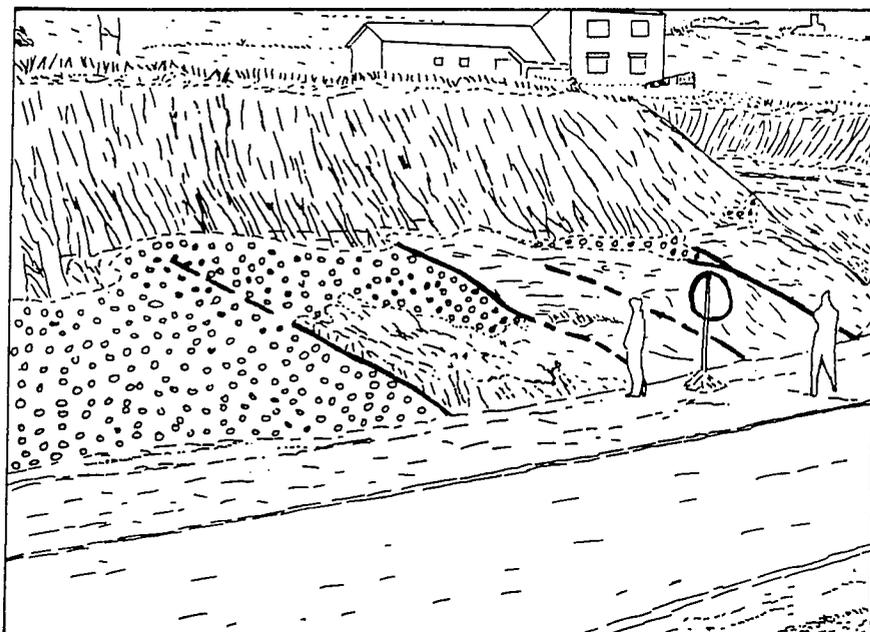
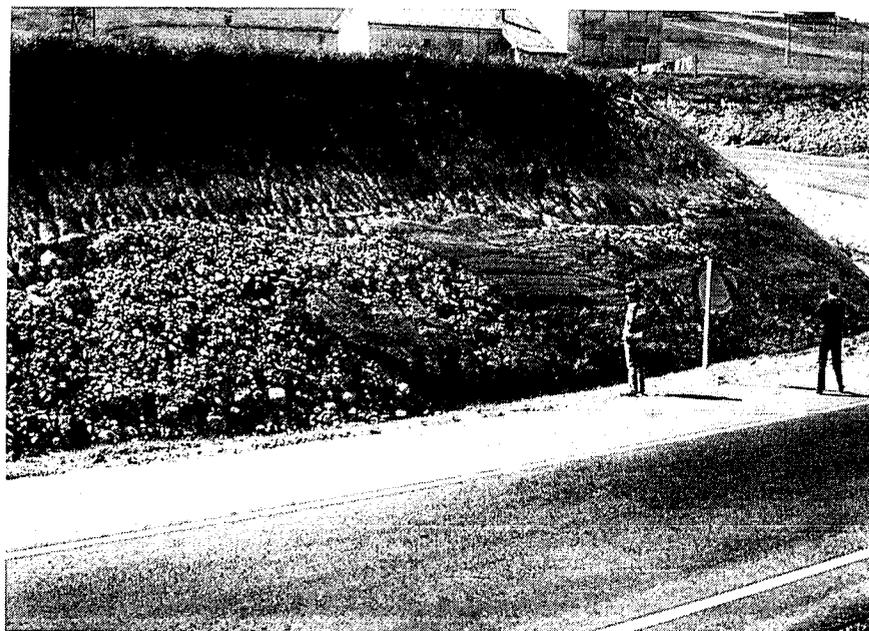


Fig. 2.—Fotografía (A) y esquema (B) mostrando el nivel inferior de cantos de la terraza, afectado por fallas inversas.

Albiense, y varias fallas inversas, con desplazamientos de hasta 3 m (fig. 2). En otro afloramiento, ubicado unos quinientos metros hacia el este, aparece nuevamente la terraza fallada, con desplazamientos algo superiores pero con condiciones de observación menos favorables.

Las terrazas afectadas se encuentran a un nivel de 20 m por encima del actual cauce del río y su edad, aunque no está determinada con exacti-

tud, debe corresponder al Pleistoceno superior.

Recientemente Moñino (1986) y Moñino, Díaz de Terán y Cendrero (1987) han analizado los niveles marinos existentes en el vecino litoral, encontrando una correspondencia estrecha entre estos y los niveles de terrazas fluviales (para alturas de 3-4, 15-18, 30-35, 50-60 m sobre los niveles actuales). Los autores citados concluyen que no existen evidencias de

actividad neotectónica posterior a la formación del nivel marino de 140-160 m, si bien no descartan totalmente la posibilidad de movimientos que afectaran a niveles superiores. Tampoco se conocen citas de otros autores que muestren evidencias de deformación tan reciente en la franja litoral cantábrica.

Las observaciones que aquí se describen ponen claramente de manifiesto que sí ha existido deformación en la región en periodos muy recientes. Los datos disponibles por el momento no permiten establecer si se trata de una deformación debida a halocinesis o si corresponde a una actividad neotectónica más generalizada. La reducida magnitud de los desplazamientos observados y las condiciones de afloramiento de la región hacen muy difícil encontrar evidencias como las descritas, salvo en condiciones excepcionalmente favorables. Ello explica que, aunque es probable que deformaciones similares aparezcan en otros lugares, no hubiera hasta ahora, al menos que conozcan los autores, constancia indiscutible de las mismas.

Referencias

- Cendrero, A. et al. (1980) Guía de excursiones. *I Reunión Nacional de Geología Ambiental y Ordenación del Territorio*. Santander, 161 pp.
- I.G.M.E. (1976) Mapa Geológico de España a escala 1: 50.000, Hoja nº 34 (Torrelavega).
- Moñino, M. (1986) *Establecimiento y cartografía de los niveles de rasa litoral existentes en Cantabria*. Tesis de Licenciatura, Univ. de Cantabria, 178 pp.
- Moñino, M.; Díaz de Terán y A. Cendrero (1987) Pleistocene sea level changes in the Cantabrian coast, Spain. *Proc. Int. Symp. on Geomorph. and Env. Management*. Allahabad (India) (en prensa).

Recibido el 8 de enero de 1988
Aceptado el 21 de enero de 1988